

COMO PERON

Dijo Menem: "¿Alguno de ustedes vio alguna vez 42 australes?"

ANGELOZ

"Ya van a ver cuando ganemos los radicales"



Sátira/12

el desperdicio

Nº 79 - Sábado 18 de marzo de 1989

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía / también la verdad se inventa. Antonio Machado.

NO PAGUES POR MI, ARGENTINA HAPPY BRADY TO YOU

ELECTORALES

—¿Y, cómo estamos en las encuestas?

—Cuartos.

—¿Cuartos? ¡Qué barbaridad! Entonces Menem nos gana por afano.

—No, Menem va tercero. Primero va el dólar; después lo siguen de cerca los indecisos, en su alianza con los escépticos, los desesperados y los confundidos. Tercero va Menem, y después venimos nosotros.

—¿Te parece que podremos captar el voto indeciso?

—Y, más conveniente sería captar dólares, que seguro aumentan. Además, vos sabés que, tengan o no la mayoría, esos siempre están en el poder. De última, por ahí hasta te dejan la presidencia, a cambio del Ministerio de Economía.

—Muy interesante, pero con los dólares hay un problema; son extranjeros.

—Ahora que lo dice, tiene razón. Pero, ¿sabes que no sería una mala idea ofrecerles que se naturalicen argentinos? Mire: en lugar "In god we trust", podrían decir simplemente "El trust", lo que de paso nos daría unos mangos en concepto de publicidad, o de últimas, "In god we trust y con el mazo dando", frase que refleja nuestra más candente y rigurosa actualidad.

—Pare con los discursos, que bastante tengo ya con los míos; ¿sabes lo que se está diciendo 30 veces por día "se puede"? Y todavía no me dejaron entrar. Mire, yo lo que sé es que todo esto es una maniobra del equipo económico en mi contra; pero ya van a tener lo suyo, ellos también.

—¿Qué, no los va a nombrar cuando gane?

—No, no los va a nombrar Menem, cuando gane.



EXCLUSIVO

SATIRA/12 REGALA UN BONO DE LA DEUDA EXTERNA

CAMPAÑA

LA DEUDA EXTERNA ES UN VIAJE DE IDA: NO LA COMPRES

PAGAME, SUCIO

La gente de **Sátira/12** salió a festejar ni bien nos enteramos de que había un plan. Con esta sí que estamos hechos, comentaba Mosquito, que estaba hecho un payaso con su disfraz de optimista. Pati y Guarnerio salieron corriendo a comprar sus propias deudas. Langer se dibujó una sonrisa, y fue a anotarse a un plan de ahorro previo porque ni para deudas le alcanza. Rudy también está hecho, nadie sabe hecho qué. Con esta sí que nos salvamos, porque parece que el plan es para México y Venezuela, nomás.

ESTAMOS HECHOS



BRADEN O NERON

El licenciado José Victorio Sufrimo es quizá, en nuestro medio, la máxima autoridad en materia de deuda externa. Pese a su avanzada edad, ya ha logrado constituirse en uno de nuestros jóvenes sobresalientes, y en la actualidad asesora a los asesores de los asesores de nuestros más importantes sectores de opinión. Lo encontré en su pequeño pero confortable bufete de la calle San Martín. Fui directamente al grano:

—¿Qué opina usted, licenciado, de la propuesta de Braden para la deuda externa latinoamericana?

—Brady —corrigió débilmente, y quedó en silencio.

Advertí entonces que su rostro estaba demudado, sus manos tensas. Aquel hombre padecía los efectos de una desdicha muy honda.

—Cuénteme su pena, licenciado...

Sufrimo vino a reclinarse su cabeza sobre mi hombro. Una nube de polillas se elevó de su raído traje gris. Con mis brazos fuertes, sostuve al desventurado; mis oídos discretos oyeron su confesión.

—Yo era un hombre sencillo y bueno, profesor. Tenía mi asesoría, mi ranchito, mi mujer, mis hijos, iba tirando. Hasta que un mal día la conocí a ella... a Brigitte.

—¿Brigitte?

—Sí. —Agitó su mano temblorosa. Una mosca fue a posarse en una mancha de licor que había sobre el escritorio. —Ella me arruinó: sus caprichos, sus locuras, sus viajes, sus joyas. Fui empeñando todo lo que tenía: el apero, la rastra, todo fue a parar a manos del pulpero.

—El pulpero.

—Sí. Brigitte deuda tras otra, de todo. Una vez cachetada...

—¡Varón!

—...Pero el p... Bajo que me ro... que ella le pas... Pero ya era tar...

Por la ventan... rumor atareado... ratones se pelea... Sufrimo contin...

—Ahora, el p... que me permite... de darle todo lo...

diga. ¿Qué le pa...

—Mi respuesta...

—No se pued...

que conocerlo a...

una buena perso...

Asintió tris...

escritorio. Un c...

empezó a pasea...

advirtiera. Yo r...

—Bueno, ¿qu...

Braden?

—Brady —co...

en un mutismo...

Me fui. Lástr...

deprimido, al as...

del de la propos...



LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./10: El tribunal de disciplina del PI decidió suspender la afiliación de Miguel Monserrat, por dos votos contra uno (el uno era del propio Monserrat, a quien habían llamado para poder llegar al número necesario de votantes). El día anterior, Angeloz fugió duramente al Gobierno, y dijo: "Pero ya van a ver cómo mejora todo cuando ganemos los radicales". Acto seguido, Menem lo acusó de confusionista, aclarando además que Angeloz está tratando de usurpar su lugar, no sólo como opositor sino también como contradictorio. En el Luna Menem habló para más de 20.000 peronistas y Oscar Alende. En Estados Unidos se mencionó la posibilidad de nombrar a Joe Garpen como asesor económico para Latinoamérica, quien implementaría un plan para pagar la deuda

que llevaría su propio nombre.

DOM./12: Juan Carlos Rousselot, el suspendido intendente de Morón, se postularía para diputado nacional en una lista aparte, denominada "Agrupación pero peores son ustedes". La agrupación mantendría el apoyo a Carlos Menem como presidente, Eduardo Duhalde como vicepresidente, y Eduardo Menem como aclarador. Como muestras de su apoyo a la UCeDé, Vargas Llosa estaría por escribir: "Pantaleón y las privatizadoras", "La ciudad y los chanchos" y hasta "La tía Julia y el especulador". Como parte de su campaña culturalizante, la UCeDé estaría a punto de conseguir el apoyo de Borges, Leopoldo Lugones y hasta Cervantes.

LUN./13: La SIDE sigue investigando la

probable existencia del movimiento "Todos por la Patria Financiera", que sería el culpable de este salto del dólar. Al respecto declaró un funcionario: "Ya hemos capturado varios dólares y los estamos interrogando. Hasta ahora se han negado a darnos información, pero los retendremos todo el tiempo que sea necesario". Respecto del costo de la vida, los precios arrastran uno o dos puntos de febrero, mientras que los salarios se siguen arrastrando por el piso, nomás.

MAR./14: Una de las mejores características del Plan Brady es que aparentemente no se va a aplicar en la Argentina. Al parecer, aquí aplicarán el Plan Garpen, no más. Continúa la fiebre del dólar, aunque en cualquier momento baja de los 37, en cuyo caso el médico lo daría de alta.

MIE./15: Angeloz declaró que se siente satisfecho con la invitación que le hizo Menem a gobernar el viernes pasado. "Acepto el convite, y espero que siendo yo la vísita, me ceda el sillón más importante", comentó el cordobés.

JUE./16: "No habrá paro de trenes durante los próximos 15 minutos", declaró un funcionario, siendo ipso facto felicitado por las autoridades pertinentes, a la luz del acuerdo conseguido.

VIE./17: Nuestro enviado especial a Filipinas nos confirma que la presidenta Corazón Aquino sigue ejerciendo normalmente su cargo, y que la ausencia de golpes y proclamas militares se debe, simplemente, al mal tiempo imperante.

La gente de *Sátira*/12 salió a festejar ni bien nos enteramos de que había un plan. Con esta sí que estamos hechos, comentaba Mosquito, que estaba hecho un payaso con su disfraz de optimista. Pati y Guarnerio salieron corriendo a comprar sus propias deudas. Langer se dibujó una sonrisa, y fue a anotarse a un plan de ahorro previo porque ni para deudas le alcanza. Rudy también está hecho, nadie sabe hecho qué. Con esta sí que nos salvamos, porque parece que el plan es para México y Venezuela, nomás.

ESTAMOS HECHOS

EL NUEVO PLAN DEL F.M.I., INSISTE COMO SIEMPRE EN QUE DEBEMOS ABRIR LA ECONOMÍA Y ACHICAR EL ESTADO...

YO, ANTES DE FIRMAR ELIMINARÍA LAS CLAUSULAS DE SEXO EXPLÍCITO



BRADEN O NERON

El licenciado José Víctor Sufrino es quizá, en nuestro medio, la máxima autoridad en materia de deuda externa. Pese a su avanzada edad, ya ha logrado constituirse en uno de nuestros jóvenes sobresalientes, y en la actualidad asesora a los asesores de los asesores de nuestros más importantes sectores de opinión. Lo encontré en su pequeño pero confortable bufete de la calle San Martín. Fui directamente al grano:

—¿Qué opina usted, licenciado, de la propuesta de Braden para la deuda externa latinoamericana?

—Brady —corrigió débilmente, y quedó en silencio.

Advertí entonces que su rostro estaba demudado, sus manos tensas. Aquel hombre padecía los efectos de una deshidratación muy honda.

—Cúnteme su pena, licenciado.

Sufrino vino a reclinar su cabeza sobre mi hombro. Una nube de polillas se elevó de su raído traje gris. Con mis brazos fuertes, sostuve al desventurado; mis oídos discretos oyeron su confesión:

—Yo era un hombre sencillo y bueno, profesor. Tenía mi asesoría, mi rancho, mi mujer, mis hijos, iba tirando. Hasta que un mal día la conocí a ella... a Brigitte.

—¿Brigitte?

—Sí. —Agitó su mano temblorosa. Una mosca fue a posarse en una mancha de licor que había sobre el escritorio. —Ella me arruinó: sus caprichos, sus locuras, sus viajes, sus joyas. Fui empujando todo lo que tenía al agua, la rastra, todo lo que me quedaba para parar a manos del pulpero.

Opinión

Prof.: Sócrates Mosquito

—El pulpero...

—Sí. Brigitte era insaciable. Ella contraía una deuda tras otra, y yo terminaba haciéndome cargo de todo. Una vez, hace mucho, me enojé y le di una cachetada...

—¿Y?

—Pero el pulpero mandó un matón del Bajo que me rompió todos los huesos. Después supe que ella le pasaba al pulpero lo que me sacaba a mí. Pero ya era tarde...

Por la ventana que daba a San Martín llegaba el rumor atardeado de la City. En un rincón, dos o tres ratones se peleaban por un trozo de pan duro. Sufrino continuó:

—Ahora, el pulpero me ofrece una ayuda. Dice que me permite no darle lo que no tengo, a cambio de darle todo lo que tengo y hacer todo lo que él me diga. ¿Qué le parece, profesor? ¿Me convendrá?

—Mi respuesta fue objetiva:

—No se puede juzgar prematuramente. Habría que conocerlo a ese pulpero. Tal vez en el fondo sea una buena persona...

Asintió tristemente y volvió a su lugar tras el escritorio. Un ciempiés que cayó del celosario empezó a pasearse por la calva, sin que él lo advirtiera. Yo recordé el motivo de mi visita.

—Bueno, ¿qué me dice de la propuesta de Braden?

—Brady —corrigió distraídamente, y se encerró en un mutismo definitivo.

Me fui. La última habérmelo encontrado tan deprimido, al asesor. Eso sí, yo hubiera jurado que el de la propuesta se llamaba Braden.

¿ACEPTAS PAGARÉ AL 30%?

SI... PERO DE LA DEUDA BRASILEÑA NO... POR ESTE ASUNTO DEL SIDA ¿VISTE?



LA ECONOMÍA EN CURSO HOY LA DEUDA EXTERNA

POR EL PROF. RUDINI

La deuda externa nació en Inglaterra, en 1821, en la Baring Brothers Company. Fue inmediatamente reconocida, y a los pocos días viajó a la Argentina, su país adoptivo. Fue recibida por el gobernador Rivadavia, que estaba en aquel entonces sentado en el sillón de Martín Rodríguez, ya que aún no se había inventado el propio. Rivadavia abrió las puertas a toda la inmigración inglesa, pero la única que vino fue Deuda. Parece que además el viaje le sentó muy bien, ya que durante el mismo, las 600 libras con que salió de Gran Bretaña se transformaron en 1000, según consta en los registros de llegada. Es más, es posible que haya sido la buena salud de Deuda la que atrajo a otros compatriotas suyos a nuestras tierras.

Con sus gracias, mohines y caprichitos, la recién llegada se transformó en la preferida de don Bernardino, que le satisfacía hasta en sus menores deseos. Él jugaba en ella al sube y baja, al tobogán y a la mancha-devaluación. Sabía que algún día ella volvería a Europa, y quería que se llevase la mejor imagen de Argentina entre otras cosas. Quizá se trataba de una cuestión de orgullo nacional, por ahí era parte de una campaña para promover el turismo o las inversiones, o lo más probable es que hubiera mucho afecto en juego.

Deuda fue creciendo y creciendo, siempre alimentada con lo mejor de nuestra producción. A pesar de que sus documentos estaban firmados

ad, y toda su vida transcurrió dentro de nuestras fronteras, sentía nostalgia por aquellas tierras que la vieron nacer. A tal punto, que se dedicaba a coleccionar papeles estampados con paisajes y figuras heroicas de dicho país, postales conocidas con el turístico nombre de libras esterlinas. Ella juntaba —todas las que pudiera, y sus tios del gobierno se encargaban de conseguirle más y más a la muy comensal.

Ya de adolescente coquetó con Rosas, Urquiza y Sarmiento, y dicen que tuvo una íntima relación con Avellaneda, quien estuvo dispuesto a satisfacerla aun a costa de la sangre y el sudor de los argentinos. Estaba fuerte, la Deuda.

Pero llegó el siglo XX, las guerras mundiales, y a Deuda se la veía flaca, alcaida, decididamente enferma. Muchos pensaron que era el momento en que volvería a su Europa natal. Pero, mediante unas inyecciones provenientes de los EE.UU., Deuda reaccionó, recuperó su agostura y, tal como el Ave Fénix, renació de sus propias cenizas. El único efecto nocivo (para ella) de estas inyecciones es que, como cualquier medicamento anabólico, la hicieron engordar mucho. Hoy no es entonces la joven atractiva que hacía estremecer a Avellaneda, sino una gorda tremenda que provoca terror. Pero más allá de eso las cosas no han cambiado. Sea por el cariño, la pasión o el miedo, la siguen complaciendo en sus menores caprichos.



LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB./10: El tribunal de disciplina del PI decidió suspender la afiliación de Miguel Monserrat, por dos votos contra uno (el uno era del propio Monserrat, a quien habían llamado para poder llegar al número necesario de votantes). El día anterior, Angelox fugió duramente al Gobierno, y dijo: "Pero ya van a ver cómo mejora todo cuando ganemos los radicales". Acto seguido, Menem lo acusó de confusionalista, aclarando además que Angelox está tratando de usurpar su lugar, no sólo como opositor sino también como contradictorio. En el Luna Menem había para más de 20.000 peronistas y Oscar Alende. En Estados Unidos se mencionó la posibilidad de nombrar a Joe Garpen como asesor económico para Latinoamérica, quien implementaría un plan para pagar la deuda

que llevaría su propio nombre.

DOM./12: Juan Carlos Rousselot, el suspendido intendente de Morón, se postularía para diputado nacional en una lista aparte, denominada "Agrupación pero peros son ustedes". La agrupación mantendría el apoyo a Carlos Menem como presidente, Eduardo Duhalde como vicepresidente, y Eduardo Menem como aclarador. Como muestras de su apoyo a la UCeDe, Vargas Llosa estaría por escribir: "Pantaleón y las privatizadoras", "La ciudad y los chanchos" y hasta "La tía Julia y el especulador". Como parte de su campaña culturalizante, la UCeDe estaría a punto de conseguir el apoyo de Borges, Leopoldo Lugones y hasta Cervantes.

LUN./13: La SIDE sigue investigando la

probable existencia del movimiento "Todos por la Patria Financiera", que sería el culpable de este salto del dólar. Al respecto declaró un funcionario: "Ya hemos capturado varios dólares y los estamos interrogando. Hasta ahora se han negado a darnos información, pero los retendremos todo el tiempo que sea necesario". Respecto del costo de la vida, los precios arrastran uno o dos puntos de febrero, mientras que los salarios se siguen arrastrando por el piso, nomás.

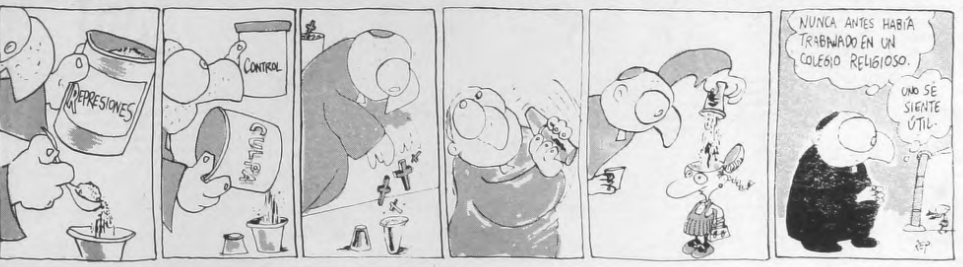
MAR./14: Una de las mejores características del Plan Brady es que aparentemente no se va a aplicar en la Argentina. Al parecer, aquí aplicarían el Plan Garpen, no más. Continúa la fiebre del dólar, aunque en cualquier momento baja de los 37, en cuyo caso el médico lo daría de alta.

MIE./15: Angelox declaró que se siente satisfecho con la invitación que le hizo Menem a gobernar el viernes pasado. "Acepto el convite, y espero que siendo yo la visita, me ceda el sillón más importante", comentó el cordobés.

JUE./16: "No habrá paro de trenes durante los próximos 15 minutos", declaró un funcionario, siendo ipso facto felicitado por las autoridades pertinentes, a la luz del acuerdo conseguido.

VIE./17: Nuestro enviado especial a Filipinas nos confirma que la presidenta Corazón Aquino sigue ejerciendo normalmente su cargo, y que la ausencia de golpes y proclamas militares se debe, simplemente, al mal tiempo imperante.

EL PADRE PECA



POR MIGUEL REP

era insaciable. Ella contraía una y yo terminaba haciéndome cargo. Ah, hace mucho, me enojé y le di una

el pulpero mandó un matón del tipo que empuja todos los huesos. Después supe que el pulpero lo que me sacaba a mí.

...a que daba a San Martín llegaba el de la City. En un rincón, dos o tres panes por un trozo de pan duro.

...ó: el pulpero me ofrece una ayuda. Dice no darle lo que no tengo, a cambio que tengo y hacer todo lo que él me dice, profesor? ¿Me convendrá? Fue objetiva:

...e juzgar prematuramente. Habría ese pulpero. Tal vez en el fondo sea na...

...mente y volvió a su lugar tras el empuje que cayó del cielorraso sele por la calva, sin que él lo recordé el motivo de mi visita. Me dice de la propuesta de

...trigido distraídamente, y se encerró definitivo.

...na haberlo encontrado tan desolador. Eso sí, yo hubiera jurado que se le llamaba Braden.

¿ACEPTAS PAGARÉ AL 30%?

SI... PERO DE LA DEUDA BRASILEÑA NO... POR ESTE ASUNTO DEL SIDA ¿VISTE?



LA ECONOMIA EN CURSO HOY

LA DEUDA EXTERNA

POR EL PROF. RUDINI

La deuda externa nació en Inglaterra, en 1821, en la Baring Brothers Company. Fue inmediatamente reconocida, y a los pocos días viajó a la Argentina, su país adoptivo. Fue recibida por el gobernador Rivadavia, que estaba en aquel entonces sentado en el sillón de Martín Rodríguez, ya que aún no se había inventado el propio. Rivadavia abrió las puertas a toda la inmigración inglesa, pero la única que vino fue Deuda. Parece que además el viaje le sentó muy bien, ya que durante el mismo, las 600 libras con que salió de Gran Bretaña se transformaron en 1000, según consta en los registros de llegada. Es más, es posible que haya sido la buena salud de Deuda la que atrajo a otros compatriotas suyos a nuestras tierras.

Con sus gracias, mohines y caprichitos, la recién llegada se transformó en la preferida de don Bernardino, que le satisfacía hasta en sus menores deseos. El jugaba en ella al sube y baja, al tobogán y a la mancha-devaluación. Sabía que algún día ella volvería a Europa, y quería que se llevase la mejor imagen de Argentina entre otras cosas. Quizá se trataba de una cuestión de orgullo nacional, por ahí era parte de una campaña para promover el turismo o las inversiones, o lo más probable es que hubiera mucho afecto en juego.

Deuda fue creciendo y creciendo, siempre alimentada con lo mejor de nuestra producción. A pesar de que sus documentos estaban firmados

acá, y toda su vida transcurrió dentro de nuestras fronteras, sentía nostalgias por aquellas tierras que la vieron nacer. A tal punto, que se dedicaba a coleccionar papeles estampados con paisajes y figuras heroicas de dicho país, postales conocidas con el turístico nombre de libras esterlinas. Ella juntaba todas las que pudiera, y sus tíos del gobierno se encargaban de conseguirle más y más a la muy consentida.

Ya de adolescente coquetó con Rosas, Urquiza y Sarmiento, y dicen que tuvo una íntima relación con Avellaneda, quien estuvo dispuesto a satisfacerla aun a costa de la sangre y el sudor de los argentinos. Estaba fuerte, la Deuda.

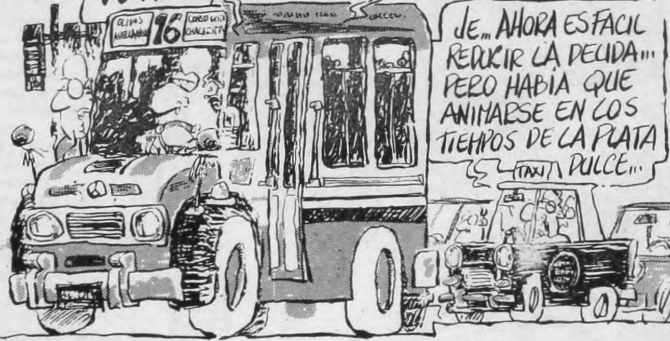
Pero llegó el siglo XX, las guerras mundiales, y a Deuda se la veía flaca, alicaída, decididamente enferma. Muchos pensaron que era el momento en que volvería a su Europa natal. Pero, mediante unas inyecciones provenientes de los EE.UU., Deuda reaccionó, recuperó su apostura, y tal como el Ave Fénix, renació de sus propias cenizas. El único efecto nocivo (para ella) de estas inyecciones, es que, como cualquier medicamento anabólico, la hicieron engordar mucho. Hoy no es entonces la joven atractiva que hacia estremecer a Avellaneda, sino una gorda tremenda que provoca terror. Pero más allá de eso las cosas no han cambiado. Sea por el cariño, la pasión o el miedo, la siguen complaciendo en sus menores caprichitos.

STO SEA... MIENTRAS NO SEA COMO EL MILAGRO VENEZOLANO...

Y CLARO... LA GRAN PARTE DE LA DEUDA FUE CONTRAIDA EN LA EPOCA DE MARTINEZ DE HOS...

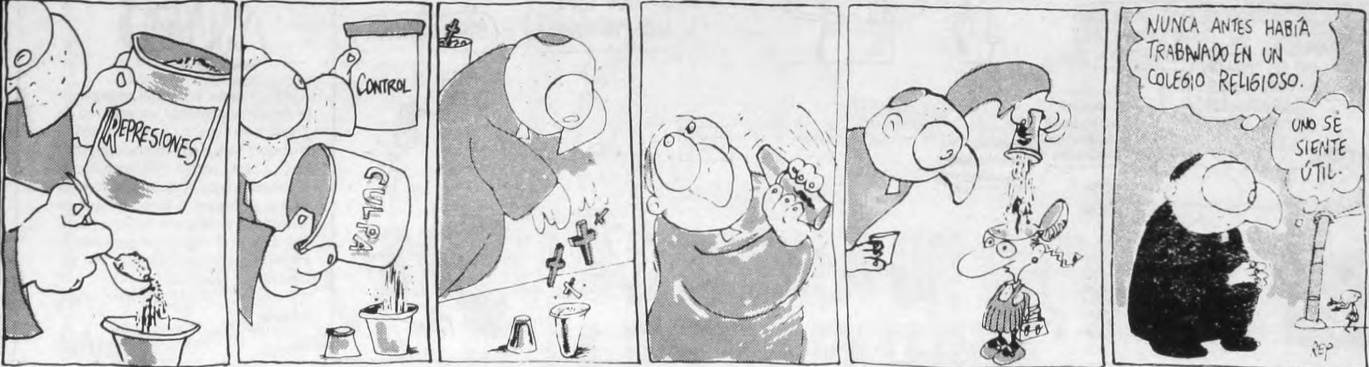
CON RAZÓN LOS PAGARÉS DECIAN "MADE IN TAIWAN"

ES COMO DIJO EL GENERAL... "¿ALGUIEN VIÓ ALGUNA VEZ UN BONO...?"



EL PADRE PECA

POR MIGUEL REP



El Dr. Durieff (psicoanalista) ocupó cerca de diez minutos intentando que los bordes de su agenda estuvieran paralelos a los del escritorio. No lo consiguió. Murmuró una blasfemia y decidió olvidar el asunto. Miró al paciente que, paciente, esperaba.

—Contame por qué viniste, imbécil —dijo el Dr. Durieff, dejando el escritorio y ocupando su sillón favorito.

—Yo no vine. Estaba. El que vino fue usted.

El doctor lloró un poco. Después se rió.

—Es verdad. Me había olvidado —dijo—. Y también me olvidé de pagar el gas.

—¡Cúreme, doctor! —gritó el paciente, arrojándose a sus pies y pellizcándole convulsivamente las medias.

El psicoanalista sacudió un poco la pierna y le dio unos golpecitos amistosos en la cabeza.

—Suelta, hombre, suelta... —pidió—. Vamos. Acuéstese en el diván.

El otro obedeció e inmediatamente comenzó a hablar.

—Tengo fantasías, doctor.

—¿Y peine?

—¿Cómo?

—Peine. ¿Tiene peine? Quisiera peinarme...

—Sí, tengo.

—¿Me lo presta?

—Sí, si me promete que no va a enseñarle a decir palabrotas.

—Yo no puedo prometerle nada.

—En ese caso no esperará que yo lo vote. Y mucho menos que le preste el peine.

—Bien, entonces andá a que te cure otro.

COMO TANTAS OTRAS COSAS, ESTE CUENTO NO ES LO QUE PARECE

PRIMERA SESION

UN DELIRIO PARANOIDE DE TUQUI

El paciente se sintió alarmado. No era para menos. Para más tampoco.

—Siendo así... —hurgó un momento en el bolsillo trasero de la camisa y estiró la mano, entregando el adminículo. En este momento fue cuando se instaló la transferencia. Y si no fue en éste, fue dos días después. De todas maneras no importa. La sesión recomenzó.

—Tengo fantasías, doctor —repitió el paciente.

—¿Y peine?

—No, el peine lo tiene usted. Durieff sonrió.

—Así me gusta. Prosigas.

—Bueno... a veces me imagino que mi madre y mi padre se acuestan juntos.

—Está bastante pirado, usted.

—Sí, doctor. Tengo alucinaciones. Imagino gente que cumple años cada doce meses, siempre en la misma fecha...

—¡Ridículo! —interrumpió Durieff— ¡Mitómano! ¡Loco! ¡Loco!

—se levantó del sillón, dio dos vueltas sobre sí mismo y volvió a sentarse.

—¡No puedo seguir así, doctor!

¡Necesito que usted me dé una respuesta!

—Bueno. Pregúnteme algo.

—¿Tiene hora?

—¿A usted qué le parece?

—Me parece que no, especialmente a la noche.

—Mmm... ¿Qué relaciona con "especialmente"?

—Golpes...

—¿Golpes?

—¿Golpes?

—¡Sí, golpes! ¿Es sordo?

—Sólo los meses pares. ¿Y dónde está la relación entre "especialmente" y "golpes"?

—En mi infancia. ¿Entiende?

—Por supuesto que sí.

—Entonces le explico: cuando yo era niño, mi madre solía darme golpes en la cabeza con un trozo de bacalao, mientras me gritaba "¡especialmente! ¡especialmente!"

—¿Y usted no se defendía?

—No.

—Ajá. Ja ja. Ajá. Aparte de lo que usted es un poquito boludo. En vez de perder el tiempo yo tendría que poner paralelos los bordes de la agenda.

—Tengo un sueño bárbaro.

—Perfecto, duerma un rato —respondió enseguida Durieff, esperan-

zando, preparándose para ir hasta el escritorio y acomodar esa agenda de una vez por todas.

El paciente lo ignoró. Hizo bien.

—Quiero decir que todas las noches tengo el mismo sueño. Es bárbaro. ¿Se lo cuento?

—Sí es de llorar, no.

—No, no, quédese tranquilo. Es así: sueño que vengo a verlo angustiado, y usted casi no habla. Yo me acuesto en el diván y le cuento mis problemas, mientras usted está sentado ahí, quieto, sin hacer nada. Pasan unos cincuenta minutos. Yo me levanto. Me voy.

El sonido de las dos últimas palabras sobresaltó al psicoanalista.

—Lo acompaño hasta la puerta —dijo.

—En sol menor, si es tan amable.

—No la sé. Y dígame... ¿cuánto hace que sueña esa estupidez?

—Desde siempre.

—Es muy probable, ya que recién nos conocemos. ¿Quiere que se lo interprete?

—Ahora no. Mejor en la propaganda.

—Bueno. Tómese su peine y venga aquí.

Durieff tomó al paciente por un

brazo y lo guió hasta debajo del sillón de interpretar. Después se paró sobre el diván.

—Quédese ahí debajo y continúe —dijo el doctor, echando hacia el cielo raso el humo inexistente de su pipa vacía.

—¿Usted cree que me habrán seguido? —preguntó el otro.

—No, no muy seguido. ¿Por qué?

—Porque a veces los veo, doctor. Observándome... siguiéndome... hablando de mí...

—¿Cuántos son? —preguntó alarmado Durieff, mirando en todas direcciones.

—Ah, no sé. Son un montón. Gente rara. Dicen "¿qué tal tus cosas?" y "me voy al banco" y "¡carifios a tu señora!" y otras insensateces. No saludan a los desconocidos ni se tiran tortas en la cara. Se agarran a tiros contra nosotros pero las armas están siempre del mismo lado. Se casan y se acuestan con la mujer hasta dejarla suficientemente embarazada. Creo que es gente peligrosa, doctor.

—Tal vez sí... —reflexionó Durieff—. Mire, vamos a hacer una cosa: como usted está completamente loco, yo me voy a reír un rato y después lo voy a hacer internar.

—¡Ah, eso sería maravilloso! Pero... ¿no engorda?

Durieff no contestó. Tomó el tubo del teléfono y discó once cifras.

—Habla Superdurieff el Psicoanalista, mentecato —dijo—. Enviad al toque dos changarines para portar a uno del tomate que poseo en oferta.

Cortó. Puso música melódica. Bailó unos minutos con el paciente. Sonó el timbre. Abrió la puerta. Entraron dos hombres.

—Hola, Jesucristo —saludó el psicoanalista—. ¿Qué tal, profesor Einstein? Este es el descerebrado —señaló.

Sin hablar, los dos individuos sujetaron al paciente y lo llevaron, uno de cada brazo.

—Adios, visigodo asmático —dijo el paciente.

—Chau, mamá —contestó el doctor, enjugándose una lágrima.

Cuando se quedó solo, volvió junto al teléfono y marcó once cifras.

—Soy yo —dijo—. Comuníqueme con Bruzone.

Esperó unos segundos, y luego prosiguió:

—Hola... ¿Bruzone? ¿Cómo estás, negro? Yo bien, muy bien... ¿qué tal tus cosas?... Me alegro. Mirá, te molesto para que supervisen bien el laburo de los programadores. Ahí te mando uno que se está desviando... No, no es grave, sólo empezó a ver algunas cosas. Te sugiero que prueben con la rueda de luces o las grabaciones en ultrafrecuencia... No, viejo, no los operen más. No hace falta, y después no quedan bien... Si... entiendo... Bueno, reprográmalo y después me lo mandas para control... Si, negro, uno de estos domingos nos encontramos para comer un asado... Macanudo, un abrazo... Chau, querido... saludos a tu señora.

Cortó, volvió al escritorio, se sentó y empezó a jugar con la agenda.

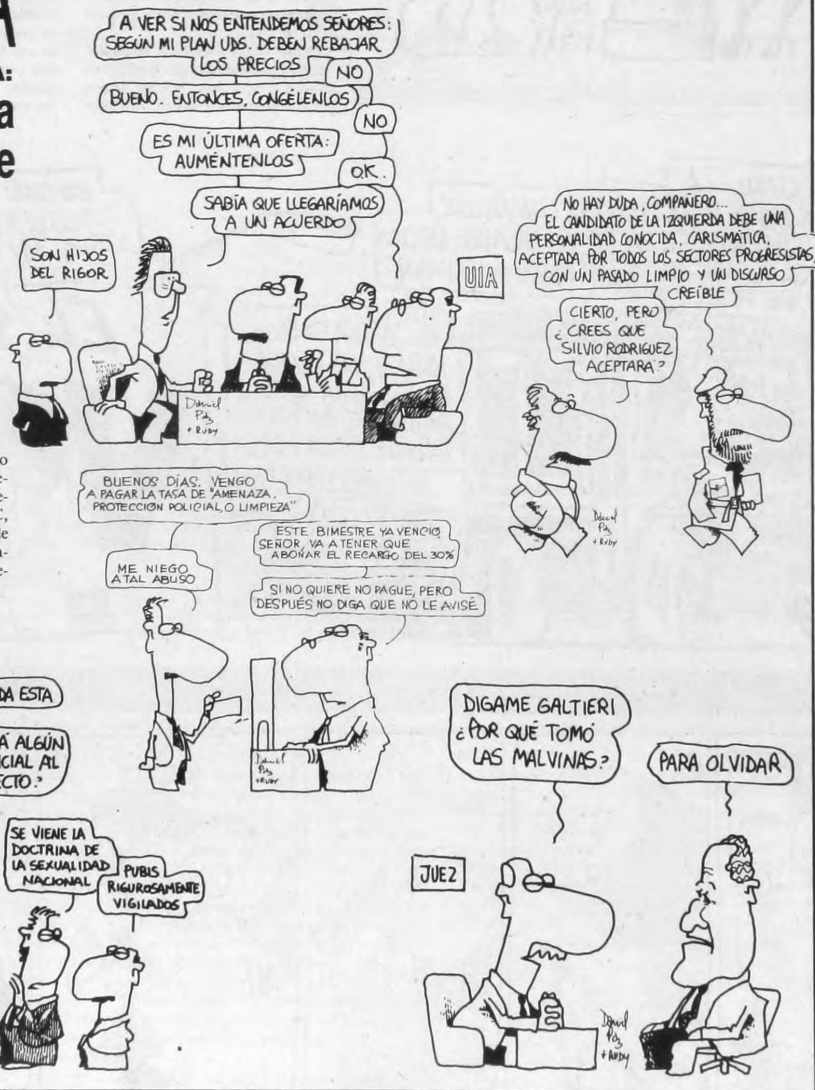
GALERIA

PRESENTA:

Con democracia se ríe

Daniel Paz + Rudy

Presentamos hoy el segundo libro conjunto de Daniel Paz y Rudy, viejos conocidos de este suplemento. Recientemente editado por Editora/AC, este volumen contiene una selección de los últimos trabajos del dúo, que Galería expone para sus lectores en estrecho simultáneo con las librerías.



Y SE ACABA

“Para pagar la deuda/ para pagar la deuda se necesita/ un poquito de gracia y otra cosita/ y arriba y arriba cotizaré/ yo no soy financiero por ti será...” La canción es la misma, con la misma letra y el mismo pagaré. El recital se organizó luego de que en Venezuela estallara la tribuna popular. Nosotros seguimos pagando la entrada, pensando que por ahí encontramos la salida.

Hasta el sábado, deudor, digo, lector

RUDY